

Antena Radio Primera Emisión

«**SEGURIDAD EN DEMOCRACIA**»

ERNESTO LÓPEZ PORTILLO VARGAS, DIRECTOR EJECUTIVO DE INSYDE

Conduce: Mario Campos

[Febrero 15, 2010, IMER, 1220 AM y 107.8 FM]

Mario Campos: Vamos a escuchar a Ernesto López Portillo Vargas.

Ernesto López Portillo Vargas: Buenos días, Mario, buenos días al auditorio. Bueno, pues es obligado tocar en la colaboración de esta semana el tema que está preocupando a todo el país, y desde luego me refiero a la situación en Ciudad Juárez.

Estaré el día de mañana publicando en mi columna quincenal, en *El Universal*, un texto que lleva por nombre «Ciudad Juárez: desgobierno político de la seguridad», así que me ha parecido oportuno dar un adelanto de lo que estaré publicando, un adelanto para tu auditorio, Mario.

El desgobierno político de la seguridad es un concepto que crea un experto argentino de nombre Marcelo Saín, que tiene la particularidad de ser un teórico de avanzada, recientemente acaba de publicar un libro que ha sido muy importante para la revisión del conocimiento en materia policial, de seguridad y de prevención del delito, pero además Marcelo ha dirigido en varias ocasiones instituciones policiales en su país.

Entonces, Marcelo Saín es un caso excepcional de quien hace teoría, de quien construye conocimiento, y al mismo tiempo tiene la capacidad de enfrentar en la realidad los problemas en torno a la inseguridad y la violencia.

Marcelo Saín explica que en América Latina se ha dado un fenómeno histórico en el cual los civiles, entendidos en este caso como los no policías y los no militares, los civiles encargados de las instituciones, los gobernantes en América Latina de todos los colores, abandonaron históricamente su responsabilidad con respecto a la seguridad, esto es, entregaron a los uniformados el problema y dejaron a los uniformados que ellos, como pudieran, haciendo lo que saben hacer, que es hacer policía para las instituciones policiales o hacer operaciones militares para las instituciones militares, les entregaron a ellos la responsabilidad de resolver los problemas de violencia e inseguridad.

Esa decisión histórica le ha costado muchísimo a América Latina, y el diagnóstico de Marcelo Saín aplica con enorme contundencia al caso de México, y se muestra en sus mayores consecuencias en el caso de Ciudad Juárez, donde se combina de manera excepcional una enorme suma de factores de riesgo de enorme gravedad.

Entonces, ¿qué tenemos? Tenemos que los modelos de seguridad que se utilizan hoy en México están secuestrados por la visión policial y militar, pero esto tiene raíces históricas, esto no es decisión de alguien, de algún gobierno, es más bien una sucesión de decisiones a lo largo de la historia de este país, en donde la entrega de la agenda de seguridad a los uniformados fue la manera en la que los gobiernos electos, las autoridades civiles electas a través del voto, se desresponsabilizaron del problema.

El resultado hoy es claro y las consecuencias también lo son. Piense cualquiera que esté escuchando esta colaboración en la mesa en la que un alcalde, un gobernador o gobernadora, o el propio presidente de la República, pide soluciones para la seguridad a su gabinete, no existen expertos civiles formados en las escuelas modernas que sin duda han podido crear nuevas formas de construir seguridad y que no están a cargo ni de la policía ni de las fuerzas armadas.

Al no haber nadie en esta mesa sentado, lo que sucede es que cuando los gobernadores, los alcaldes y el propio presidente de la República preguntan qué hacer, pues es la policía, o en su caso el Ejército, los que le dan la respuesta a los jefes del Ejecutivo, y de esa manera nuestros modelos de seguridad siguen dando resultados insuficientes, por decir lo menos, o incluso, en el peor de los casos, generando resultados contraproducentes.

Ciudad Juárez es el caso más extremo, cuando menos con los datos disponibles en este momento. Es, sin duda, un caso extremo entre varios otros, y Ciudad Juárez padece el desgobierno político de la seguridad, aunque en realidad este fenómeno es nacional. La solución a este problema, y con esto termino mi colaboración, es también muy clara: la inmediata, intensa y acelerada formación de cuadros civiles que sean capaces de ordenar políticas integrales que le den esa respuesta a los alcaldes, a los gobernadores y al presidente de la República, de cómo hacer esa política integral que hoy mismo el propio presidente no encuentra respuestas, de cómo hacerla para Ciudad Juárez, como tampoco la encuentra el gobernador de Chihuahua o el presidente municipal de Ciudad Juárez.

No es un asunto teórico, es un asunto absolutamente práctico. Necesitamos formar a los cuadros como lo ha hecho Chile, Ecuador, como lo empieza a hacer Argentina, como lo han hecho varios países con la ayuda de Canadá, por ejemplo. Necesitamos formar a los cuadros civiles expertos que den esa respuesta integral y que pongan a la policía y a las Fuerzas Armadas en un lugar no central, sino junto a otros de intervenciones múltiples, multiagenciales, como le llama la escuela internacional más avanzada.

Muy buenos días, buena semana, Mario.

Muchas gracias, Ernesto. Ahí está la invitación para que el auditorio te lea en *El Universal* los martes, cada quincena.